



ISABEL LA CATÓLICA

LA PRIMERA GRAN REINA DE EUROPA

— ◆ —
GILES TREMLETT

DEBATE



ISABEL LA CATÓLICA

LA PRIMERA GRAN REINA DE EUROPA

—◆—
GILES TREMLT

DEBATE

Isabel la Católica

La primera gran reina de Europa

GILES TREMLETT

Traducción de
Jordi Ainaud i Escudero

SÍGUENOS EN
megustaleer



@megustaleerebooks



@megustaleer



@megustaleer

| Penguin
Random House
Grupo Editorial |

Índice

[Isabel la Católica](#)

[Mapas](#)

[Árbol genealógico de Isabel la Católica](#)

[Introducción. La primera gran reina de Europa](#)

[1. No existe hombre que tan gran poderío tuviese](#)

[2. El Impotente](#)

[3. La hija de la reina](#)

[4. Dos reyes, dos hermanos](#)

[5. Toros](#)

[6. La elección de Fernando](#)

[7. El matrimonio con Fernando](#)

[8. Princesa rebelde](#)

[9. Los Borgia](#)

[10. Reina](#)

[11. ¡Y rey!](#)

[12. Nubarrones de guerra](#)

[13. Atacada](#)

[14. «Aunque muger flaca»](#)

[15. El momento decisivo](#)

[16. El sometimiento de los grandes](#)

[17. Justicia expeditiva](#)

[18. Adiós, Beltraneja](#)

[19. La Inquisición: populismo y pureza](#)

[20. La cruzada](#)

[21. «Lo asolaron ciudad por ciudad»](#)

[22. «¡Dios salve al rey Boabdil!»](#)

[23. Los Tudor](#)

[24. La toma de Granada](#)

[25. Traspaso de poderes](#)

[26. La expulsión de los judíos](#)

[27. El valle de lágrimas](#)

- [28. La carrera hacia Asia](#)
- [29. Mujeres alegres](#)
- [30. Una noche infernal](#)
- [31. Un mundo nuevo](#)
- [32. Indios, loros y hamacas](#)
- [33. El reparto del mundo](#)
- [34. Un continente nuevo](#)
- [35. Las bodas de los Borgia](#)
- [36. Todos los tronos de Europa](#)
- [37. «Aunque clérigos... somos carnales»](#)
- [38. La flota de Juana](#)
- [39. «Dos veces casada, murió doncella»](#)
- [40. «El tercer cuchillo de dolor»](#)
- [41. El sucio Tíber](#)
- [42. «Los alemanes los llamamos ratas»](#)
- [43. ¿El fin del islam?](#)
- [44. El sultán de Egipto](#)
- [45. «Como una brava leona»](#)
- [46. El juicio final](#)
- [Epílogo. Un destello de gloria](#)
- [Fotografías](#)
- [Apéndice. Monedas y valores](#)
- [Bibliografía](#)
- [Agradecimientos](#)
- [Índice alfabético](#)
- [Notas](#)

[Sobre este libro](#)

[Sobre el autor](#)

[Créditos](#)

A Katharine Blanca Scott, por todo lo que hemos hecho y creado

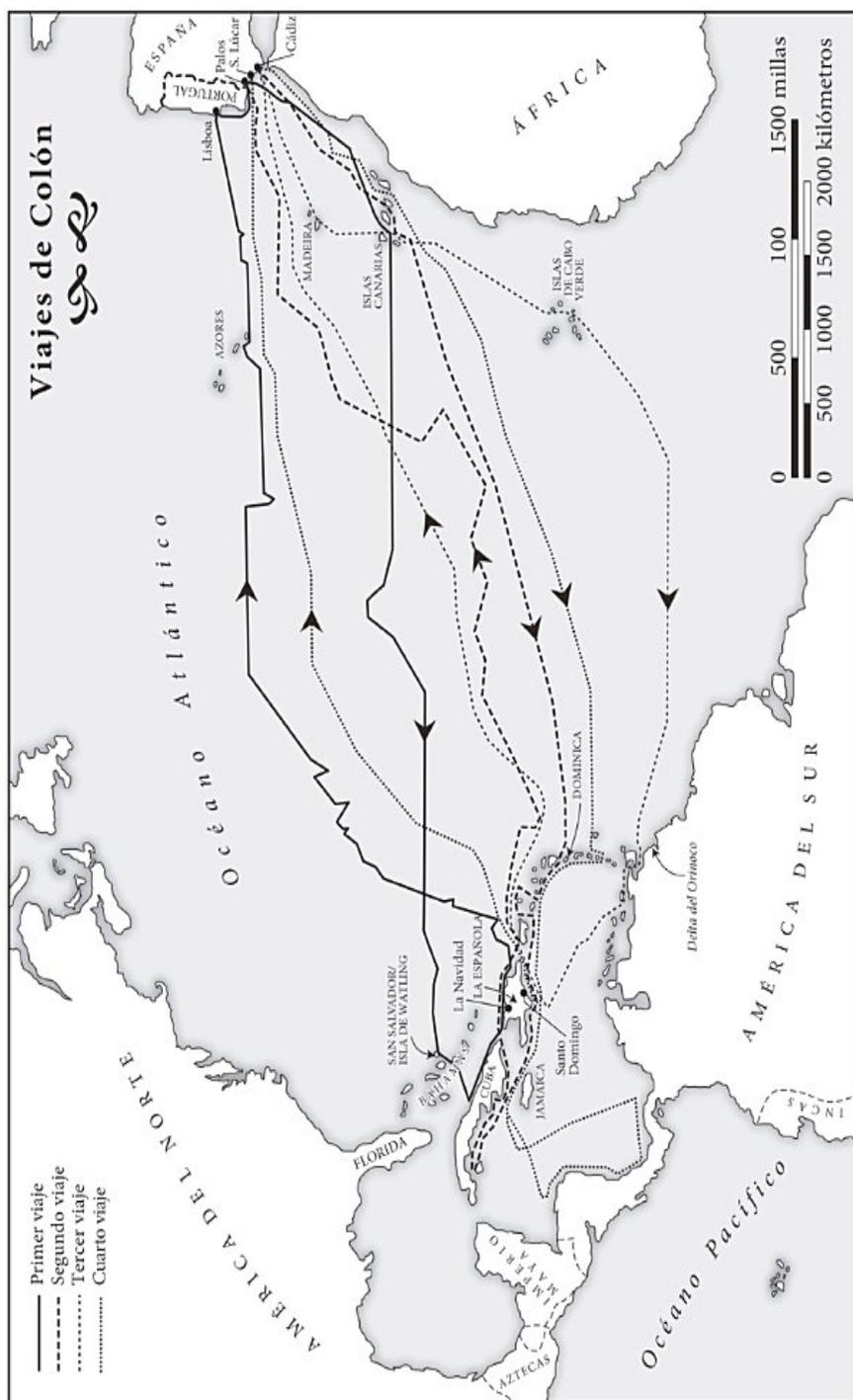
Ninguna mujer en la historia ha superado sus logros.

HUGH THOMAS, *El imperio español. De Colón a Magallanes*

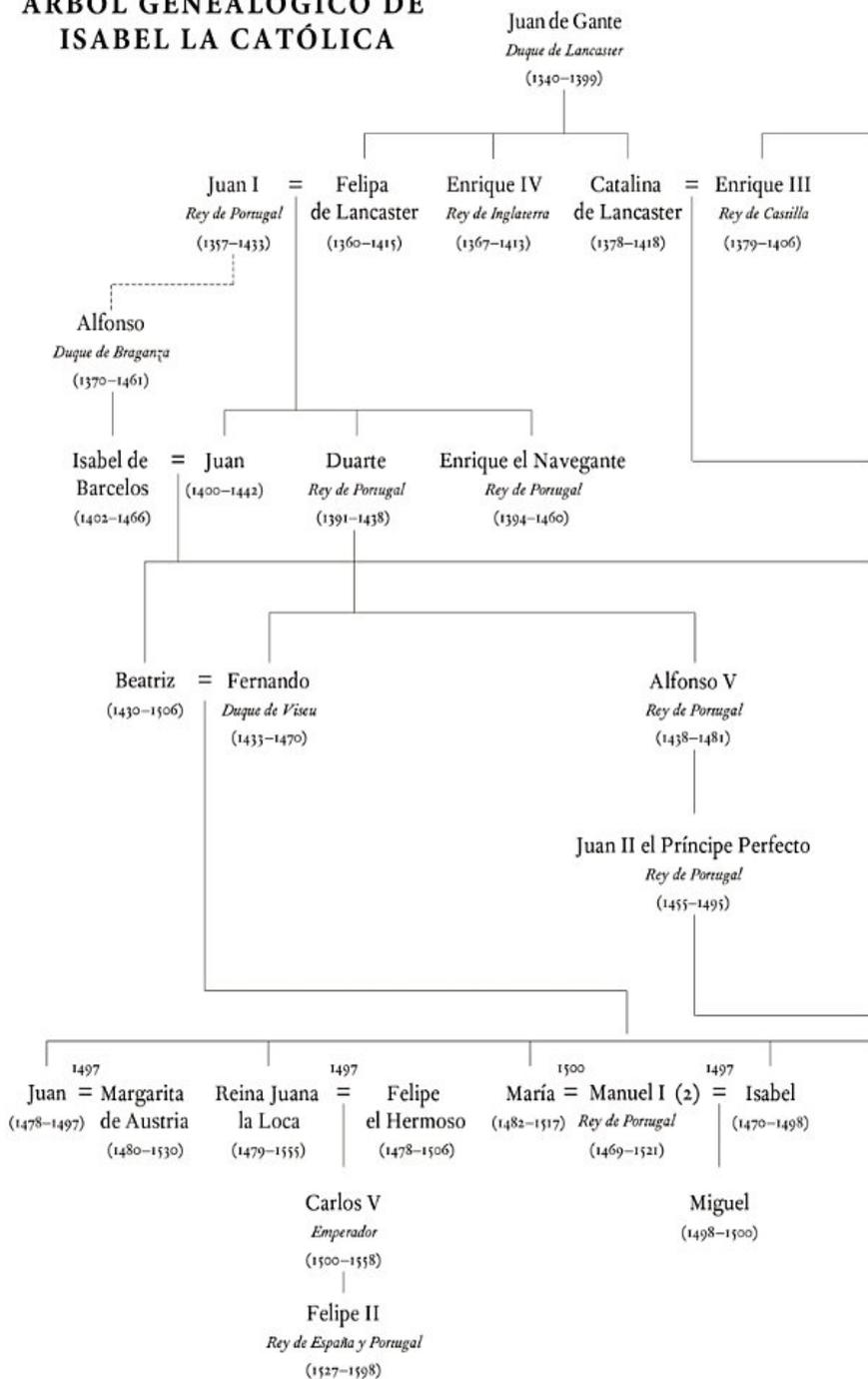
Que se trata de un personaje importante, lo sabéis muy bien;
puede que no haya otro igual en toda nuestra historia.

MANUEL FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, *Isabel la Católica*





ÁRBOL GENEALÓGICO DE ISABEL LA CATÓLICA



INTRODUCCIÓN

La primera gran reina de Europa

Segovia, 13 de diciembre de 1474

El espectáculo era impresionante. Gutierre de Cárdenas avanzaba solemne por las calles de Segovia, gélidas y azotadas por el viento, sujetando la espada real por la punta, la empuñadura en alto. Le seguía la nueva monarca, una mujer de veintitrés años, de estatura entre mediana y baja, cabello entre rubio castaño claro y ojos de color azul verdoso, cuyo aire de autoridad quedaba reforzado por el simbolismo amenazador del arma de Cárdenas, un emblema del poder real tan contundente como cualquier corona o cetro. Quienes se habían atrevido a desafiar el frío glacial del invierno segoviano para contemplar la comitiva sabían que tal acto significaba que la joven estaba decidida a impartir justicia e imponer su voluntad mediante la fuerza. Las joyas resplandecientes de Isabel de Castilla evidenciaban la magnificencia real, mientras que la espada de Cárdenas amenazaba con la violencia. Ambas eran emblemas del poder y de la disposición a ejercerlo.^[1]

Los espectadores estaban asombrados. El padre y el hermanastro de Isabel, los dos soberanos que habían regido la díscola Castilla durante los últimos setenta años, no se ha-

bían distinguido por el ejercicio de la autoridad, sino que habían dejado dichas funciones en manos de otros. Sin embargo, para mayor sorpresa, ahí estaba una mujer que manifestaba su determinación a ejercer el poder sobre ellos. «No faltaron algunos sujetos bien intencionados que murmurasen de lo insólito del hecho», informó un contemporáneo. Los murmuradores no tenían reparos en desafiar el derecho de una mujer a gobernarlos, ni sentían necesidad de mantener la boca cerrada. La débil monarquía de Castilla se había convertido en objeto de burla, desobediencia y rebelión abierta. Durante décadas, los reyes del país habían sido peles de una parte de los poderosos y engreídos aristócratas terratenientes que se referían a sí mismos como los «grandes». Esa mujer, que decía ser su nueva reina aquel día de diciembre de 1474, ya podía presentarse ataviada con sus mejores joyas, porque solo la acompañaban un reducido número de grandes, eclesiásticos y altos dignatarios. Era una señal de que sus dificultades iban más allá de su condición de mujer y de la fragilidad de la monarquía de Castilla. Isabel no era la única aspirante al trono, ni tampoco la persona que había sido designada como sucesora por el monarca anterior. Aquello era, en definitiva, el golpe preventivo de una usurpadora. Y nadie estaba seguro de que fuera a salirse con la suya.^[2]

Castilla era el reino más grande, más fuerte y más poblado de lo que los romanos (y sus sucesores, los visigodos) habían llamado Hispania y de lo que hoy está dividido entre los dos países de la península Ibérica, España y Portugal. Con más de cuatro millones de habitantes, tenía una población considerablemente mayor que Inglaterra y era